



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



PROYECTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN: LOS INICIOS DEL URBANISMO EN LAS SOCIEDADES AUTÓCTONAS LOCALIZADAS EN EL ENTORNO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR: INVESTIGACIONES EN LOS CASTILLEJOS DE ALCORRÍN Y SU TERRITORIO. MANILVA, MÁLAGA. I FASE DEL P.G.I. 2008.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

DIRCE MARZOLI

Provincia

Málaga

Municipio

Manilva

Ubicación

Castillejos de Alcorrín y su territorio

Autoría

DIRCE MARZOLI
FERNANDO LÓPEZ PARDO
JOSÉ SUÁREZ PADILLA
CÉSAR LEÓN MARTÍN
MARIANO TORRES ORTIZ
DIRK PAUL MIELKE
CORNELIUS MEYER¹

Resumen

La campaña de excavaciones sistemáticas correspondiente a esta anualidad, realizada en el marco del Proyecto General de Los inicios del urbanismo en las sociedades autóctonas localizadas en el entorno del Estrecho de Gibraltar: investigaciones en Los Castillejos de Alcorrín y su territorio, Manilva, Málaga, se ha centrado en la investigación de los recintos fortificados que delimitan el asentamiento. Para ello, se ha realizado una nueva fase de prospecciones geofísicas, y se han efectuado sondeos arqueológicos en sectores relacionados con estas defensas.

Como complemento, se han obtenido dataciones absolutas mediante radiocarbono a partir de materiales recuperados junto a la muralla exterior procedentes de la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en 2004.

Abstract

The campaign of systematic excavations corresponding to this season, carried out within the framework of the General Research Project on "The beginnings of urban development in the autochthonous societies located in the surroundings of the Straits of Gibraltar: research at Los Castillejos de Alcorrín and its surrounding territory in Manilva, Málaga", has focused on researching the fortified areas defining the settlement. To this end, a new phase of geophysical prospections has been carried out and archaeological drilling has been conducted in sectors related to these defences.

As a complement to these, absolute dating has been obtained by means of radiocarbon assay of materials recovered next to the external wall in the course of the Preventive Archaeological Activity performed in 2004.



Antecedentes

En los años 2005-2006 (MARZOLI *et al.*: en prensa (a)) y 2007 (MARZOLI *et al.*: en prensa (b)) se llevaron a cabo sendas actuaciones arqueológicas puntuales en el yacimiento protohist rico de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). El objetivo principal de los trabajos consistía en valorar su potencial para la investigación de los fenómenos de contacto cultural, centrados en la influencia que habría supuesto para las comunidades locales de finales de la Edad del Bronce la presencia estable de fenicios en tierras litorales vecinas a partir de finales del siglo IX a.C.

Los resultados de estas campañas previas resultaron muy productivos, confirmando el interés del yacimiento y de su conservación, alentando a la solicitud de un Proyecto General de Investigación centrado en el estudio del yacimiento, con fecha de junio del 2008.

En la primera campaña de excavación en el marco del P.G.I. se han centrado los trabajos en la ampliación de los estudios geofísicos en sectores relacionados con la muralla interior en su tramo más meridional en contacto con la fortificación exterior y se han practicado sondeos orientados a conocer algunos aspectos constructivos¹. Por otro lado, se han obtenido dataciones radiocarbónicas procedentes de contextos relacionados con estas estructuras defensivas localizados durante la Actividad Arqueológica Preventiva del año 2004 (SUÁREZ *et al.* 2006).

Objetivos generales del P.G.I., específicos de la campaña del 2008 y planteamiento metodológico

Los objetivos básicos del proyecto consisten en un análisis espacio-temporal del yacimiento y su entorno, con las claves ya citadas orientadas a valorar las transformaciones acontecidas en el seno de las comunidades del Bronce Final tras la presencia fenicia estable en la región.

A nivel territorial, se persigue obtener una aproximación al paisaje que rodeaba el yacimiento y un análisis de sus posibles recursos estratégicos. Se pretende revisar la información existente sobre poblamiento protohist rico en la región, a nivel documental. Se espera poder obtener información derivada de los estudios paleobotánicos a realizar en el yacimiento, aunque las fases de estudios previos indican que el sitio no presenta condiciones adecuadas, a nivel general, para la conservación de este tipo de muestras (MARZOLI, *et al.*, en prensa (a)). Otro objeto de análisis previsto pasa por la investigación del potencial aprovechamiento de los recursos mineros de la región, especialmente del ámbito de la vecina sierra Bermeja. Para ello se realizarán análisis de las escorias metalúrgicas obtenidas en la Actividad Arqueológica Preventiva del 2004 y de los posibles productos met licos que puedan ser localizados durante las excavaciones previstas. A ello se sumará la caracterización de las mineralizaciones de la comarca, en base especialmente a los análisis de composición isotópica.

El mayor esfuerzo de la investigación se centrar  en el conocimiento del propio yacimiento arqueológico a nivel microespacial. Resulta del mayor interés identificar aquellos ámbitos de los que pueda obtenerse información arqueológica sobre la organización interna del asentamiento, análisis urbanístico y técnicas arquitectónicas empleadas en el sitio, estudios de aquellas áreas que resultaran *a priori* potenciales espacios de representatividad de los potenciales grupos dominantes de la comunidad, murallas, accesos y puertas, edificios singulares (identificando ámbitos donde pudiesen haberse realizado prácticas sociales o económicas), junto al análisis de contextos edilicios de carácter doméstico o productivo (posibles cabañas, lugares de paso, producción y/o desecho). Todo ello permitirá, en conjunto, abordar el estudio social de las comunidades que vivieron en el sitio con claves identitarias, aspecto de interés destacado al encontrarnos en un sitio con evidencias de contacto cultural entre comunidades diversas.

Además de los objetivos de carácter espacial, se pretende proceder al estudio de la temporalidad del yacimiento. En este sentido, será una prioridad realizar estudios arqueogr ficos (especialmente sobre los productos cerámicos) así como abordar un programa intensivo de dataciones absolutas, que permitan definir las posibles secuencias diacrónicas existentes en el yacimiento a nivel interno y realizar su encuadre en el poblamiento de la región.

La primera campaña de excavaciones previstas se ha centrado en el análisis de algunos aspectos de los recintos amurallados, tanto el exterior como el interior, como su trazado en planta y del estudio de las relaciones entre las dos cercas (así como del análisis de una de las construcciones vinculadas a estos contextos defensivos), profundizándose por otro lado en el conocimiento de los detalles arquitectónicos de los lienzos de muralla.

La metodología prevista para estos trabajos ha consistido en una ampliación de las prospecciones geofísicas en espacios relacionados con estos aspectos junto a la práctica de nuevos sondeos arqueológicos puntuales en algunos tramos de los recintos.

Además, se ha procedido a realizar dataciones radiocarbónicas a partir de las muestras de fauna procedentes de una serie de estratos que apoyaban directamente contra un tramo del recinto exterior documentado en el Corte 1 de la Actividad Arqueológica del 2004. De este modo se podrá disponer de una batería de dataciones absolutas que permitan aportar fechas *post quem* para la construcción de la fortaleza.

Las prospecciones geofísicas

Esta campaña de prospección geofísica se ha llevado a cabo entre los días 4 al 5 de septiembre de 2008. En esta ocasión se ha abarcado un área de 0,65 ha, usando exclusivamente medios geomagnéticos (Fig. 1.1-2). Los objetivos se han centrado en intentar solucionar algunas cuestiones relacionadas con el

trazado de los recintos, ampliando la importante superficie documentada en los trabajos previos.

De ese modo, los trabajos se llevaron a cabo en el extremo sur de la fortificación interior descubierta en las primeras campañas y en la esquina oeste del asentamiento, para comprobar una posible conexión entre la muralla de la “acrópolis” y la muralla externa.

Los resultados vinieron condicionados por una serie de anomalías magnéticas de origen moderno que se corresponden con un camino. No obstante, se pudo comprobar que la muralla interior no gira hacia el este, sino que parece converger con el recinto exterior en un punto coincidente con la existencia de una vaguada que condiciona su fisonomía provocando una inflexión en su trazado.

El hallazgo de indicios de la existencia de una zanja en este espacio, orientada con el foso que precede a la muralla interior, puede ponerse en relación con esta construcción protohistórica, aunque se aprecia con menor densidad que las más septentrionales. En el espacio situado al interior de estas construcciones se observan anomalías que indicarían la existencia en esta zona de edificios, algunos de ellos con trazas de muros longitudinales.

En la parte central de la zona de medición se encuentran vestigios de la explotación de canteras de edad indeterminada, visibles en superficie que bien podrían ser huellas de actuaciones modernas para extracción de piedra y que han podido destruir restos del antiguo asentamiento.

Dado que las mediciones se han ampliado hasta alcanzar la muralla exterior, esta se refleja en las mediciones con una fuerte anomalía positiva, mostrándose al interior otras anomalías causadas por los materiales de derrumbe.

En relación con el recinto exterior se observan anomalías positivas orientadas con la muralla, y una posible área pavimentada de piedra, posible camino dispuesto a lo largo del recinto.

Por otro lado, el pequeño tamaño de la zona prospectada en la esquina occidental ha podido decir muy poco sobre la posible presencia de estructuras arqueológicas en el subsuelo. Lo  nico que se pudo observar en la extensión del interior hacia el NO es solo una anomalía magnética positiva débil, que puede indicar la presencia de un foso colmatado y con reservas, algún retazo de muro en sus inmediaciones.

Actuaciones en el recinto interior del asentamiento. Corte F

Durante la campaña del 2008 se ha procedido a limpiar y documentar en planta parte del recorrido del lienzo N del recinto interior (Fig. 2).

Los trabajos de excavación se han concentrado en el denominado Corte F. El recinto interior presentaba, según los estudios geofisicos, una estructura compleja adosada al exterior de la esquina resultante de la unión de los lienzos N y O de la muralla interior (Fig. 3, Lám. 1). La superficie de investigación prevista en este sondeo fue de 18,5 x 8,5 m. Su excavación se inició en el ámbito de la Actividad Arqueológica Puntual desarrollada en 2007 (MARZOLI, *et al.*, en prensa (b)).

El espacio investigado está delimitado por una serie de estructuras, algunas emergentes. Con respecto a la secuencia estratigráfica, se observa lo siguiente: desde superficie se manifiestan construcciones que forman parte del recinto interior. Concretamente, del tramo norte se conserva un paramento de unos 80 cm de altura [F02]. La anchura media del muro es de unos 2 m y está fabricado en base a dos paramentos exteriores, relleno de piedras. Este muro avanza unos 8 m en solitario con respecto al punto de unión con las estructuras que forman el frente occidental.

Al interior de [F02] se adosa un paramento, con una anchura entre 70 y 80 cm [F03] = [F04], construido a base de grandes piedras colocadas verticalmente a intervalos regulares, relleno del espacio entre las hiladas de piedra y el muro a base de tierra. El objetivo de esta estructura no es fácil de determinar, pudiendo cumplir funciones de refuerzo interior o “banco corrido”.

El frente occidental de la muralla está formado por una serie de construcciones [F29] y un foso [F24] que la precede. Este último presenta unas dimensiones y aspecto muy semejantes al tramo documentado en el Corte C (MARZOLI *et al.*, en prensa (b)). Se documenta justo el extremo de una de las fosas, que se interrumpe justo al alcanzar el cuerpo central de la construcción que define este espacio. Dentro de su colmatación se distinguen hasta tres estratos de relleno, diferenciados por el tamaño de las inclusiones.

Entre el conjunto formado por [F02], su refuerzo interior [F03] = [F04] y la estructura [F29] con su correspondiente foso [F24], se dispuso el elemento constructivo objeto de estudio, de planta rectangular. Lo primero que se observa es que este elemento formaba parte del proyecto constructivo desde un principio, lo que se deduce de dos circunstancias: por un lado, la prolongación del lienzo septentrional en dirección oeste, y por otro, la propia interrupción del foso justo al alcanzar el lateral meridional de esta fábrica.

La obra presenta dimensiones sensiblemente cuadrangulares, de 4 por 3,50 m². Para su construcción se procedió a regularizar el terreno subyacente, un nivel anaranjado, arcillo-arenoso, con algo de material cerámico y restos de algunas conchas [F17] = [F18], que cubre al nivel geológico [F30].

Sobre este estrato de naturaleza terrigena se dispuso un entramado de piedras delimitada por dos muros exteriores, a

modo de bastidor, que definen entre sí un ángulo recto, denominados [F19] (vecino al foso), y el muro [F10] = [F09], peor conservado.

El relleno de la superficie definida por estos bastidores se realiza a base de piedras de tamaño mediano y algo de tierra, bien compactadas. Esta estructura compleja, a modo de gran plataforma dispuesta a media ladera, presenta una diferencia de altura entre sus extremos cercana a 1 m, con una pendiente superior al 20%. El resultado final es bastante homogéneo, sin que se aprecien apenas las compartimentaciones internas que responden exclusivamente a fines constructivos. A nivel funcional, resulta sugerente pensar que esta construcción formase parte de un acceso a la zona alta de la “acrópolis”, suavizando a través de ella la diferencia de altura existente entre el espacio intramuros al frente occidental de la muralla exterior y la fachada principal de la zona alta del yacimiento o acrópolis.

En esta misma actividad se han llevado a cabo otras tareas de limpieza puntual del lienzo septentrional del recinto interior, procediéndose a su dibujo. Se ha podido comprobar el buen estado de conservación de la estructura en planta a lo largo de su recorrido, su anchura media, de unos 2 m, y el aparejo, destacando la circunstancia de la continuidad de una serie de piedras alineadas hincadas verticalmente conformando la cara interior de la estructura. Aparentemente, en la mayoría del trazado apenas se conservan las hiladas inferiores de la estructura (Lám. V).

La fortificación exterior. Los Cortes G, H e I

En la campaña del 2008 se han abordado una serie de sondeos encaminados a conocer la naturaleza de la imponente construcción que rodea el recinto, los denominados sectores G e I.

Concretamente, el Sondeo G ha permitido la documentación de una sección de un tramo del lienzo occidental, el de mayor entidad del complejo al defender el sector más accesible del promontorio, y que contó con el importante refuerzo supuesto por el adosamiento de una serie de bastiones de aspecto semicircular (SUÁREZ *et al.*, 2006: 376).

Para conocer la naturaleza y estratigrafía del lienzo de la muralla exterior en su flanco W, el más espectacular y que concentra el mayor número de bastiones de la fortaleza, se procedió a realizar un sondeo de planta rectangular, de 2 por 8,30 m, denominado Corte G. (Fig. 4; Lám. II).

Este sondeo se ubicó concretamente en el margen derecho de un camino contemporáneo que facilita el acceso de vehículos rodados al yacimiento, cortando la muralla. La intención de ubicar en este punto el sondeo responde a la accesibilidad que presenta el paramento en este punto para su documentación, aprovechando la ruptura existente para poder realizar un perfil estratigráfico.

Bajo los niveles superficiales se localizó la muralla [G04], accediéndose directamente a sus rellenos internos, consistentes en mampuestos irregulares de calcarenita local pliocénica que rellenan las dos caras de la estructura, elaborada a base de bloques de mayor tamaño. La construcción tiene en este punto una anchura de 4 m (Fig. 4).

A partir de la localización del “techo” de la muralla, se puede empezar a observar una dinámica estratigráfica diferente al interior y al exterior de dicho paramento. De partida, los estratos situados al exterior presentan un acusado buzamiento en sentido N y los localizados intramuros se caracterizan por presentar pendiente opuesta, en sentido S. Por facilidad para la descripción, a partir de este momento describiremos los sectores por separado: el sector septentrional, o intramuros, y el sector meridional, situado al exterior del recinto.

El primer nivel localizado al interior de la muralla corresponde al derrumbe interior de la estructura [G05]. Se trata de un nivel de derrumbe, con escaso material arqueológico, residual, bajo el cual se documenta un resalte interior en la cara de la muralla, a modo de escalón, al que se asocia un estrato que presenta escaso material arqueológico, denominado [G07]. Este estrato cubre a un suelo [G11], conformado sobre dos niveles de relleno, que cubren a su vez a dos estratos [G16] y [G19] que presentan mayor cantidad de material arqueológico, básicamente cerámicas a mano de tradición del Bronce Final, así como algunos cuerpos de ánfora, uno de ellos conteniendo un posible *graffito*. También aparecen valvas correspondientes a individuos del género *Glycimeris*, en posición secundaria. Estos estratos recuerdan mucho por su naturaleza y contenido a los documentados al interior de la muralla exterior en su sector meridional durante la excavación de 2004.

La estratigrafía exterior viene definida por varios niveles de derrumbe [G06], [G10], [G13] y [G14], que colmatan y apoyan sobre la cara exterior de la muralla [G04], construida con bloques de buen tamaño. Bajo los derrumbes, se desarrollan otros estratos de matriz sedimentaria, con menos mampuestos, que acaban apoyando sobre un estrato limpio, arenoso y compacto, interpretado como nivel geológico, en el que se asentaría la hilada inferior de la muralla. No se ha podido documentar la existencia de un acabado regular en la superficie exterior a modo de glacis.

Por otro lado, para documentar la relación entre la muralla interior y la exterior se realizó el Corte I (Lám. III), con unas medidas de 12,80 m de largo por 2 m de ancho, que partía del Corte F, donde se había documentado la cara norte de la muralla interior. La excavación de esta sección aportó la posibilidad de documentar la cara exterior de este lienzo [F02] de la “acrópolis”, que conserva una potencia de cuatro hiladas en una altura aproximada de unos 80 cm. Las hiladas inferiores están construidas con piedras de mayores dimensiones que las superiores para asegurar la estabilidad de la estructura. Esta

muralla se asienta directamente sobre el suelo virgen, previsiblemente acondicionado de forma artificial, no observándose ningún indicio de fosa de cimentación.

En este sondeo, prácticamente todas las unidades estratigráficas documentadas responden a niveles de arrastre o erosivos, no habiéndose hallado ningún depósito con material *in situ*, habiéndose documentado únicamente dos fragmentos amorfos de cerámica a mano. Igualmente se excavó hasta el sustrato geológico con lo cual se ha agotado el registro arqueológico en este punto.

Al final del Corte en dirección norte se observa como el derrumbe [I05] est  contenido por una estructura constructiva [I07], de entidad, que interpretamos como el trazado de la muralla exterior del recinto. En este punto, presenta una anchura de unos 2 m, y las caras exteriores que contienen el macizado de ripios no est n bien conservadas. Sí parece que el lienzo coincide con un escalón, quizá artificial, en este sector de la ladera, y que se generó una superficie artificial algo horizontal para poder apoyar esta construcción.

Esta ladera presenta una pendiente muy acusada, por lo que no resulta en principio extraño que los lienzos defensivos sean relativamente estrechos en esta zona, y no presenten torres, como ocurre en los laterales situados al S y al O.

El Corte H consistió en una simple limpieza superficial de un tramo del recinto exterior septentrional, localizado entre el tramo de muralla detectado entre el Corte I y el basti n situado en la esquina de unión entre los frentes O y N. Se observó el acusado deterioro del paramento como resultado de su disposición a media ladera, localizándose en muchos casos solo la línea interior de la estructura (Lám. IV).

Los hallazgos arqueológicos

Los materiales arqueológicos recuperados en la campaña del 2008 corresponden básicamente a restos cerámicos (Fig. 5), aunque en el Corte G se ha localizado algo de industria l tica tallada.

Las dinámicas de las producciones elaboradas a mano siguen coincidiendo con lo observado en las excavaciones previas. Son abrumadoramente dominantes con respecto a las producciones a torno. Las formas cerradas, por lo general, poseen pastas poco depuradas, con desgrasantes gruesos y tratamientos superficiales toscos, presentando superficies rugosas y muchas de ellas un tratamiento superficial escobillado. La temperatura de cocción de estos vasos parece ser en general bastante baja, lo que provoca que sus pastas sean muy deleznable. Pastas algo más depuradas presentan los vasos dedicados al consumo, principalmente cuencos y fuentes de diferente tipología, además de un tratamiento superficial más cuidado, consistente en el alisado o bruñido de sus superficies. Este tratamiento superficial también

lo tienen ocasionalmente los cuellos de algunas de las ollas y grandes vasos de almacenamiento mencionados anteriormente, sin alcanzar en ningún caso las calidades de las contemporáneas producciones del SO de la península ibérica.

Con respecto a las formas abiertas, se han recuperado fragmentos de cuencos de perfil hemiesf rico, de diverso tamaño, algunos auténticas fuentes, en algún caso con el borde engrosado al interior. Se han hallado en los estratos correspondientes a los Cortes F y G. Estas piezas presentan paralelos en la región, caso de Montilla (SCHUBART, 1988: fig. 9:53), Castellón de Gobantes (Ardales, Málaga) (GARCÍA ALFONSO, 2007: fig. 127: b), Cauche el Viejo-*Arat spi* (PERDIGUERO, 1991-92: 38, fig. 5:3 y 6). Por su parte, los cuencos de borde engrosado al interior en cuarto de bocel han aparecido en los Castillejos de Teba (GARCÍA ALFONSO, 2007: fig. 117: d-f), Cauche el Viejo-*Arat spi* (PERDIGUERO, 1991-92: 38, fig. 5:1, 2,4-5) y la fase VIII del Cerro de Capellanía (MARTÍN CÓRDOBA, 1993-94: fig. 7:12).

Cuencos carenados con acabado cuidado y restos de almagra al interior se documentan en el sondeo G, con paralelos en el vecino asentamiento de Montilla (SCHUBART, 1988: fig. 8:27 y 38).

Con respecto a las formas cerradas, se documentan vasos de cuerpo ovoide y cuello acampanado, separado por una inflexión, en algún caso de grandes dimensiones, presentes en los Cortes F y G. Su perfil recuerda, en buena medida, a los vasos de tipo E.I.b, propios del Bronce Final de Andalucía Occidental (RUIZ MATA, 1995), aunque la pieza de Alcorrín presenta un borde prácticamente vertical. Vasos de tipología relacionada, aunque no todos de tan grandes dimensiones, se han hallado en el estrato 2 del Corte 2 de Montilla (SCHUBART, 1988: fig. 8:15 y 32-33), en la fase VIII del Cerro de la Capellanía (MARTÍN CÓRDOBA, 1993-94: 7, figs. 7:138:1 y 3), en este caso con asas verticales que arrancan del borde de la pieza y se apoyan directamente sobre el hombro de la misma, y en el poblado de Huertas de Peñarrubia (GARCÍA ALFONSO, 2007: fig. 137:a), entre otros.

Los vasos cerrados de tamaño medio, posibles orzas u ollas, también est n presentes en el yacimiento. Se documentan tanto en el Corte F como en el G. Estas piezas, de perfil globular, presentan bases planas, en algunos casos con borde indicado a modo de talón. Paralelos para estos vasos, frecuentes en contextos de finales de la Edad del Bronce y especialmente a inicios de la Edad del Hierro, se encuentran en el fondo de cabaña de San Pablo, en Málaga (FERNÁNDEZ *et al.*, 1997: fig. 7:10,12-14) y Cauche el Viejo-*Arat spi* (PERDIGUERO, 1991-92: 41-42, figs. 4:19-20 y 5:19-20).

En el marco regional, la cerámica se encuadra perfectamente dentro de los materiales atribuidos al Bronce Final y a la Primera Edad del Hierro de la región de Málaga y comarcas costeras orientales de Cádiz.

Con respecto a la cerámica a torno, se encuentra mínimamente representada en la secuencia de los cortes. Mayoritariamente son cuerpos de formas cerradas, vasos de formato mediano/grande, posiblemente ánforas. No obstante, un hallazgo de superficie sí aporta forma, correspondiente al borde de un ánfora posiblemente a caballo entre los tipos T10111 y T10121 de Ramón (1995: 230-231).

Uno de estos fragmentos presenta una posible inscripción fenicia realizada mediante incisión *post coctionem*. Se identifican dos posibles signos. La lectura propuesta sería

] § 1. Si la lectura propuesta es correcta, se podría atender a una marca de propiedad con un antropónimo con final en la letra

sade, sin embargo la aparición del numeral 1 podría estar indicándonos la cantidad de un objeto o producto, por lo que se debería descartar esta última hipótesis.

Dataciones radiocarbónicas

Para completar la datación de los recintos amurallados de Los Castillejos de Alcorrín se procedió al estudio radiocarbónico de un conjunto de restos faunísticos localizados en la estratigrafía asociada a la colmatación de un tramo de la muralla exterior meridional durante las excavaciones del 2004. Se trata de cuatro muestras -huesos y piezas dentales-, que pertenecen a jabalíes (*Sus scrofa*) y ovejas o gamuzas (*Ovis-Rubicapra*) (Tabla 3)².

Muestras de ¹⁴ C del área de la fortificación exterior. (Sondeo 1 - 2004)					
N.º del lab. Nombre-muestra	Edad BP	δ ¹³ C	Edad cal BC (σ 1) 68,2 % probabilidad	Edad cal BC (σ 2) 95,4 % probabilidad	Tipo de muestra zona
Erl-11562 Alcorrín 10/07-13	2635 ± 42	20,2	835–787 (68,2 %)	899–767 (95,4 %)	Pieza dental 2.º molar superior, adulto <i>Sus scrofa</i> Sector A, U.E.17
Erl-11561 Alcorrín 10/07-12	2471 ± 42	18,7	754–685 (23,1 %) 668–609 (18,9 %) 599–518 (26,2 %)	766–478 (83,8 %) 472–414 (11,6 %)	Huesos metatarso, juvenil <i>Ovis-Rubicapra</i> Sector A, U.E.13
Erl-11560 Alcorrín 10/07-11	2676 ± 42	18,9	893–877 (13,2 %) 847–801 (55,0 %)	909–793 (95,4 %)	Huesos 1.ª falange, adulto? <i>Ovis-Rubicapra</i> Sector A, U.E.13
Erl-11559 Alcorrín 10/07-10	2554 ± 42	18,7	800–750 (35,9 %) 687–667 (12,5 %) 641–593 (19,8 %)	809–720 (42,7 %) 695–540 (52,7 %)	Pieza dental Premolar, adulto <i>Ovis-Rubicapra</i> Sector A, U.E.12

Fig. 7. Tabla. Datos de Radiocarbono de la zona de la fortificación exterior (Sondeo 1-2004) de Los Castillejos de Alcorrín.

Al contrario que con el carbón vegetal del foso de la fortificación interior, aquí se trata de huesos y piezas dentales, materiales de vida más corta, que además son más interesantes porque pertenecen al periodo de tiempo de utilización del poblado. Para responder a la cuestión sobre el momento de fundación del asentamiento y su periodo de tiempo de habitación, la datación de estos materiales nos proporciona un orientativo *terminus ante quem*. Los materiales de muestreo proceden de los estratos UU.EE.17-12. Con el fin de filtrar las correspondientes interpretaciones erróneas y minimizar los errores estadísticos, para la valoración de los datos de ¹⁴C se tomarán en consideración, a modo de estándar, las informaciones y contextos estratigráficos. Primero se agruparon los datos Erl-11560 y 11561 en una >fase<, por proceder de una misma unidad estratigráfica (U.E.13), aunque no tengan ninguna relación en común. A continuación se recogieron todos los datos en una >secuencia<, de acuerdo con su relativo orden estratigráfico. Dado que todos los datos están repartidos regularmente a lo largo de la misma fase del asentamiento, finalmente se acotarán por medio de >boundaries<. Bajo estas condiciones se volverá a realizar una nueva calibración. En primer lugar llama la atención que la

datación se hace más limitada. Todas, excepto la muestra de estratigrafía más reciente (Erl-11559) ya no tienen tantas probabilidades en los campos σ 1 y σ 2. Los >agreement indices< de los datos aislados, que básicamente deberían estar sobre el 60%, muestran que concuerdan desde “bien” hasta “muy bien” con el modelo de los parámetros estratigráficos y contextuales (en total: 85,6%). También la concordancia entre el modelo total y la probabilidad observada es con un 72,3% comparativamente buena.

En resumen, los datos de radiocarbono de la fortificación exterior, con la inclusión de las informaciones arqueológicas, indican que el poblado de Los Castillejos de Alcorrín se originó en el último cuarto del s. IX a.C. y se mantuvo activo a lo largo del s. VIII a.C.

Conclusiones

Los trabajos realizados en la campaña del 2008 han aportado interesante información sobre la arquitectura y trazado de los recintos que delimitan el asentamiento de Los Castillejos de



Alcorrín. La investigación ha permitido documentar por primera vez el frente N del recinto exterior, cuya conservación se presenta muy afectada por la ladera. La excavación del Corte I ha permitido documentar mediante una sección estratigráfica la relación espacial entre ambas estructuras. Con respecto a los trabajos realizados en el recinto interior, destaca la identificación como parte de una posible entrada en rampa la estructura adosada a la esquina exterior formada por los lienzos septentrional y occidental de dicha cerca.

En paralelo, se han podido estudiar las técnicas edilicias empleadas. Resulta llamativo el empleo de aparejos de tradición local, con detalles técnicos como el uso de una serie de piedras de tamaño medio-grande dispuestas en la cara interior del muro en sentido vertical, hincadas en el suelo, formando parte del lienzo, y la existencia de refuerzos internos.

Murallas con características semejantes se localizan en poblados del Bronce Final localizados desde el Alto Guadalquivir, como el Cerro de los Cabezuelos (CONTRERAS, 1982: 315), al suroeste de la península ibérica, como el recientemente investigado del Castro de Ratinhos (BERROCAL-RANGEL, SOUSA, 2007:181).

Con respecto a la muralla exterior, los trabajos realizados en el frente occidental confirman la entidad constructiva de este lienzo, que resulta mucho más robusto que el límite septentrional, donde su anchura se reduce a la mitad. Resulta semejante a lo investigado en el tramo meridional, documentado durante la Actividad del 2004 (SUÁREZ *et al.*, 2006). Se evidencia la presencia de estratigrafía protohistórica vinculada a los momentos de uso y amortización de estas estructuras.

La posibilidad de fechar con radiocarbono los estratos asociados a la colmatación interior del tramo sur a partir de las muestras de fauna obtenidas en 2004. Ha resultado de gran interés, aportando fechas de uso de la misma durante el siglo VIII a.C. Esta propuesta resulta coherente con las cronologías obtenidas a partir de muestras de origen vegetal conservadas en el relleno de un tramo del foso interior, donde se proponía un *terminus post quem* de finales del siglo IX para el inicio del asentamiento (MARZOLI, *et al.*: en prensa (b)).

Bibliografía

BERROCAL-RANGEL, L. y SOUSA SILVA, A. C.: "O castro dos Ratinhos (Moura, Alqueva, Portugal): um complexo defensivo no Bronze Final do Sudoeste Peninsular", en L. BERROCAL-RANGEL, L. – P. MORET, (Eds.), *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo. Actas Coloquio Casa de Velázquez*, Madrid 2006, Bibliotheca Archaeologica Hispana 28 (Madrid 2007) 35–55.
CONTRERAS CORTÉS, F.: "Una aproximación a la urbanística del Bronce Final en la Alta Andalucía. El Cerro de los Cabezuelos (Úbeda, Jaén)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7 (Granada): 307-330.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. *et al.* (1997): "El poblado indígena del siglo VIII a.C. en la bahía de Málaga. La intervención de urgencia en la plaza de San Pablo", en: M.^a E. Aubet (ed.), *Los fenicios en Málaga* (Málaga): 215-251.

GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI–VI a.C.* (Málaga).

MARTÍN CÓRDOBA, E. (1993-94): "Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de la Capellanía (Periana, Málaga) a los inicios del primer milenio a.C. en la provincia de Málaga", *Mainake* 13-14: 5-35.

MARZOLI, D.; G.WAGNER, C.; LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J. *et al.*: "Actividad Arqueológica Puntual: Prospección superficial geofísica con sondeos estratigráficos en el yacimiento de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga)-(2005/2006)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla. (En prensa (a)).

MARZOLI, D.; G.WAGNER, C.; LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J. *et al.*: "Actividad Arqueológica Puntual: Prospección superficial geofísica con sondeos estratigráficos en el yacimiento de Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga), 2007". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla. (En prensa (b)).

MARZOLI, D.; G.WAGNER, C.; LÓPEZ PARDO, F. y SUÁREZ PADILLA, J. *et al.* (2007): "Los Castillejos de Alcorrín (Spanien)", *Jahresbericht des Deutschen Archäologischen Instituts*, 2006. Berlín: 143-145.

PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1991-92): "La fase del Bronce Final en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)", *Mainake* 13-14: 29-50.

RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Colección Instrumenta 2. Barcelona.

RUIZ MATA, D. (1995): "Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico", en: *Tartessos. 25 años después, 1968–1993. Actas del Congreso conmemorativo del V Symposium internacional de Prehistoria peninsular*, Jerez de la Frontera 9-12 Noviembre 1993. 265–314.

SCHUBART, H. (1988): "Endbronzezeitliche und phönizische Siedlungsfunde von der Guadiaro-Mündung", *Prov. Cádiz, Probestattung 1986, Madrider Mitteilungen* 29: 132–173.

SUÁREZ PADILLA, J. (2006): "Indígenas y fenicios en el extremo occidental de la costa de Málaga. Siglos IX–VI a. C.", *Mainake* 18: 361–382.

Notas

¹ Agradecemos la colaboración y facilidades prestadas en todo momento para el buen desarrollo del Proyecto al arqueólogo inspector de la Delegación Provincial de Málaga de la Consejería de Cultura, D. José Antonio Teba Martínez.

² El estudio faunístico fue realizado en 2007 por M.C. Lozano-Francisco (Museo Paleontológico Municipal de Estepona) y las dataciones radiocarbónicas fueron realizadas en la Universidad de Erlangen (Alemania).